

El esquema tribal, de nuevo

Hace 4 días las fuerzas que 'son' expulsaron a un periodista de su periódico. Se ha escrito mucho sobre si son dificultades económicas y revanchas políticas. Ambas cosas han actuado para producir el despido.

Pero sobre todo, la causa básica es el esquema tribal de esta España en que vivimos, el esquema de 350 años de miseria, cuya consecuencia ha sido la profundización del sistema tribal: En la tribu todos deben hacer lo mismo y eso mismo lo ordena y controla uno de los miembros que se ha elevado al rango de jefe generalmente destrozando a algunos otros de aquella.

En la tribu nadie actúa de forma distinta a la de los demás: Eso es traición, eso es copiar a otras tribus, hacerse extraño, y en ese mismo momento, puesto que la extrañeza es causa de muerte y robo, por definición, ser reo de destrucción física y mental, de incluso el borrado de la memoria colectiva.

En este país (y en otros también pero aquí vivimos) uno puede discrepar pero solo de las personas, o de las acciones, pero nunca de la forma de actuar. Se puede denunciar al cacique, pero nunca al caciquismo. Se puede rechazar al corrupto, pero nunca a la corrupción. Los jefes de tribu son, evidentemente, reemplazables (al jefe de una tribu de papiones lo puede matar un leopardo, o el de otra puede morir por una enfermedad terminal), pero lo que no es reemplazable es la estructura de tribu.

Los periódicos viven de vender ejemplares, o de recibir visitas en sus páginas Web. Si el número de ejemplares vendidos, y el de visitas realizadas disminuye o incluso si no crece, el dinero recibido para mantener la publicación se va haciendo cada vez menor. Lo que escribía El Mundo debía haber atraído a su lecturas a un amplio y creciente conjunto de personas de nuestro país. Pero no era así: El periódico no crecía.

El periódico denunció, con nombres y apellidos, con facsímiles de facturas y copias de cartas y llamadas telefónicas, la corrupción, en Madrid, en los partidos políticos, en Sevilla y en los sindicatos. Denunció el triunfo de asesinos vulgares, deificados en soldados de la patria por salvajes del norte de España. Denunció la inexistencia de democracia, en un país donde los diputados electos cobran pero no representan a sus electores, sino exclusivamente a los jefes de las pequeñas tribus que asaltan el poder. Explicó que las cifras macroeconómicas de la contabilidad de un país son ejercicios académicos, y que lo que importa no son las primas, ni las tías, sino la creación real de riqueza de cada ciudadano.

Nada de eso acaba de interesar a los miembros de la tribu. En la tribu lo único que interesa es que se mantengan las señas de identidad, como he dicho aquí arriba en el tercer párrafo. En la tribu lo básico, lo condenable, lo perseguible hasta la quema en la plaza pública (literalmente hasta hace 150 años) es ser distinto. Si una de las características de la tribu es la corrupción, por mucho que se denuncie a los corruptos la tribu no reacciona. Si otra de las características es que cada jefe (vayan algún día al zoo y párense una hora en el recinto de los

papiones o de los mandriles) tenga una cohorte de paniaguados que cobran por no hacer nada, la tribu no reacciona ante las peticiones de limpieza de 'institutos', 'fundaciones', y conjuntos de 'asesores' pagados con el esfuerzo de la misma: Es una de sus señas de identidad. Y así escriba cada lector de este suelto, si es que alguien lo lee, todo lo que estime oportuno.

No hay reacción real salvo cuando se pretende que la tribu adquiera otras señas de identidad.

En cierta época una de las señas de identidad era cumplir externamente con los ritos de una cierta religión: Se quemó a muchas personas por no hacerlo. Otra de las señas de identidad era ser esclavos serviles de una persona indigna que en algún momento ocupó el sillón de mando: se gritaba "*vivan las caenas*" y se fusilaba a quienes querían cambiar eso.

Hay sociedades que han superado el esquema tribal, desarrollando otros esquemas sociales. Son sociedades que han elegido el camino de la riqueza frente al de la identidad en la miseria. Si se elige la miseria, no hay otro esquema social que el tribal, y una vez elegido éste, la misma sociedad fuerza a mantener la pobreza pues si se permite a distintas personas que no forman parte de las cohortes de aduladores de los jefes que pretendan ser ricos, otros de la misma tribu dejarían de ser iguales a la mayoría de la misma. El esquema tribal permite sobrevivir a la tribu en la miseria, pero no puede proporcionar riqueza a sus miembros.

La mera existencia de la clase media es el anatema del esquema tribal. Es claro hacia donde quiere volver la sociedad española.

La expulsión del periodista deriva de que cuando estamos volviendo a la miseria tribal (tras los excesos de Lerma y el quijotismo de Olivares) él quería ser el perro verde de la manada de perros grises, y eso la manada no lo concede.

350 años y más años son muchos años de fijación cultural, si añadimos que la fijación se hizo mediante las hogueras de la Inquisición.